



LA OBRA MARTIANA EN LA FORMACIÓN DE VALORES EN LAS UNIVERSIDADES DE CIENCIAS MÉDICAS

Autores: Dra. Leinen de la Caridad Cartaya Benítez¹, MSc. Yanin Benítez Rodríguez², Dr. Rolando Mirot Delgado³

¹ Estomatóloga General Básica. Departamento de Estomatología General Integral. Facultad de Ciencias Médicas Mayabeque. Clínica Estomatológica docente de Bejucal. Mayabeque, Cuba. Email: delacaridad9412@gmail.com

² Metodóloga municipal de la Educación. Departamento de Educación de Adulto. Dirección Municipal de Educación de Quivicán. Mayabeque, Cuba.

³ Estomatólogo General Básico. Departamento de Estomatología General Integral. Facultad de Ciencias Médicas Mayabeque. Clínica Estomatológica docente de Quivicán. Mayabeque, Cuba.

RESUMEN

Introducción: La Universidad cubana actual aboga por una sólida formación en valores como fundamento para comprender la situación en que se vive, lo que constituye un aspecto de suma prioridad dado el carácter humanista, solidario y responsable de los profesionales y técnicos de la salud cubanos que se forman en sus aulas. La obra de José Martí influye satisfactoriamente en la formación de valores durante la comunicación docente-educando, por lo que se traza como **objetivos:** explicar cómo la obra martiana influye satisfactoriamente en la formación de valores. **Conclusiones:** Profundizar en la obra y el pensamiento martiano, abre las puertas el conocimiento de la vida, en especial en el papel de la universidad como importante centro formador de profesionales con valores esenciales. La solidaridad, el altruismo, la honestidad y responsabilidad constituyen alternativas para convertir al hombre en un ser capaz de enfrentarse a los retos del nuevo milenio.

Palabras claves: valores, obra martiana



INTRODUCCIÓN

La formación en valores, constituye un aspecto de suma prioridad para las universidades de ciencias médicas cubanas, dado el carácter humanista, solidario y responsable de los profesionales y técnicos que forma. La necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores por todos los factores de la sociedad, es una tarea importante pues de ello depende salvar al ser humano.

La Universidad es el espacio donde se forman los profesionales que establecen un vínculo directo con el pueblo, de ahí que todo lo que sucede en nuestras instituciones, repercute de forma positiva o negativa en la vida social de las personas. Este hecho otorga a los trabajadores del sector de la salud, la responsabilidad de velar por, que nuestro pueblo, en cada institución, aprecie la calidad y profesionalidad de la atención recibida de ahí la importancia y la necesidad de profundizar y fortalecer la educación en valores.

La Universidad cubana actual aboga por una sólida formación axiológica como fundamento para comprender la situación en que se vive. El trabajo en la formación de valores es un imperativo de esta época, su repercusión en el futuro de la profesión médica obliga a no confiar en la espontaneidad y a proponerse intencionalmente su consecución.¹

Teniendo en cuenta los principios que rigen la política de la educación cubana de formar, se hace necesario fomentar la formación de valores esperados en cualquier profesional de la salud (solidaridad, internacionalismo, humanismo, responsabilidad) de las universidades de ciencias médicas. Los docentes apoyados en el pensamiento pedagógico martiano pueden facilitar y enriquecer el proceso de enseñanza- aprendizaje; puesto que por la habilidad expresiva de Martí se le atribuye la condición de un gran comunicador.

Dentro del pensamiento martiano, la instrucción pedagógica se materializa en su propia labor educativa; sus ideas acerca de la educación, la comunicación, los valores y el hombre, están tratados siempre con un enfoque didáctico y educativo, de ahí su valor para el quehacer educativo en la universidad cubana.

"... a los héroes del pueblo, (...), no se les puede convertir en estatuas, en algo que está fuera de la vida de ese pueblo para el cual la dieron..."² de igual modo Martí está presente en cada manifestación de la cotidianidad, en cada momento de la historia y, acercarse a él, es conocer y descubrir los valores que debería de



poseer todo cubano. Por la vigencia de sus ideas pedagógicas debe constituir lectura obligada para cada profesor y debe ser material de referencia también para los educandos. Objetivos: Explicar cómo la obra martiana influye en la formación de valores de las universidades de ciencias médicas.

DESARROLLO

El concepto de valor ha tenido diversas acepciones en dependencia de la ciencia que lo formule, según su objeto de estudio. Por tanto, es una categoría compleja que tiene disímiles enfoques para el análisis. Como fenómeno de la conciencia social orienta la actuación de los hombres, constituye los sueños que guían su quehacer y es una expresión ideológica de sus intereses.³

El vocablo valor proviene del griego axio, y ha estado presente desde el siglo III a.n.e, período helenístico donde se sitúa al hombre como centro de la ética por primera vez. Con el estoicismo es que el término valor adquiere categoría filosófica y se define como objeto de preferencia o elección. A lo largo de todo el pensamiento renacentista, feudal y moderno va a estar presente el valor.⁴

En la década del 60 del siglo XIX aparece una gran contradicción entre el mundo de los hechos (ser) y el mundo de los ideales (deber ser). Esta surge porque la burguesía en estos momentos luego de asumir el poder político retrocede en el campo de la historia apareciendo una contradicción entre creencia (ser) y valor (deber ser).

De ahí que en la década del sesenta del siglo XIX surgiera la Axiología como la ciencia que estudia los valores y disciplina independiente en el marco de la psicología burguesa contemporánea. El tema de los valores ha sido tratado desde la filosofía juda cristiana a partir de la perspectiva ético normativa, y solo a finales del siglo XVIII y principios del siglo XIX el enfoque toma otro sentido.

Etimológicamente la palabra "valor" proviene del verbo latino valere que significa disfrutar de buena salud, también significa ser valiente, hacer esfuerzo, ser fuerte. Los valores humanos participan de esta significación original de la palabra, puesto que ellos, en cuanto principio que orientan el comportamiento de la persona, exigen del individuo buena dosis de esfuerzo y valentía. Existen diferentes clasificaciones de los valores, los más frecuentes hacen referencia al contenido de distintas esferas en las que se manifiesta el valor teórico-



cognoscitivo, éticos y morales, estéticos, económicos, socio-políticos y religiosos. En la obra de Marx, Engels y Lenin, el marxismo es portador en valores y está plasmado implícitamente pudiéndose encontrar elementos claves para la axiología. En la década del 60 del siglo XX se da el boom en este sentido y comienza a analizarse los problemas del hombre.

En Cuba se aprecia que en las tradiciones y la ideología de la Revolución cubana desde Félix Varela hasta Che y Fidel se pueden encontrar una concepción coherente sobre valores. Nuestro Héroe Nacional tenía tres valores fundamentales: bien, verdad y vergüenza, pero además consideraba el patriotismo como sinónimo de dignidad. La virtud en Martí son los valores, manifestándolo así en Ismaelillo y en la carta a María Mantilla, dándole suma importancia: al amor, la pureza, la bondad, la valentía, la honradez etcétera. La naturaleza del pensamiento martiano se basa en una estrecha relación entre el pensamiento y la acción. En Cuba, está instrumentado mediante una Resolución Ministerial emitida por el Ministerio de Educación, los fundamentos metodológicos para la formación de valores duraderos en niños y jóvenes planteándose en dicho documento "Fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela". Esto independientemente de lo que le corresponde a la familia y a la sociedad en su conjunto para continuar lo que se hace en la escuela.⁵

Es importante propiciar la formación de mujeres y hombres que posean las cualidades y valores que de ellos espera la sociedad, tomando en consideración que esta formación es un proceso continuo y complejo, que requiere la precisión constante de los objetivos que se quieren alcanzar; es preparar a cada uno de los profesionales y técnicos de la salud en el SABER HACER y en el SABER SER. Esto implica desarrollar las herramientas necesarias para poder interactuar con el momento histórico en el que le toca vivir y sentir satisfacción como individuo, como sujeto protagónico y transformador del escenario histórico en que desarrolla su vida.

La Educación en valores de profesionales dentro de la ciencia debe encaminarse fundamentalmente a la formación y desarrollo de valores humanos contextualizados y dirigidos hacia la profesión; al ser esta el conjunto de reglas y principios que rigen determinada conducta del profesional, y en los que subyace



un conjunto de valores que definen y caracterizan a la misma.¹ La formación de valores en las nuevas generaciones en el contexto actual, incluyendo a los estudiantes universitarios, es un proceso complejo, marcado por las consecuencias nefastas de la globalización neoliberal capitalista, que ha atentado contra la identidad cultural de los pueblos.⁶

En Cuba, particular incidencia tuvo el llamado Período Especial desde la década de 1990, debido al colapso económico ocurrido después del derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo imperialista. Lo anterior tuvo su reflejo en el orden social, provocando un deterioro de determinados valores en sus ciudadanos. No obstante, la educación sigue siendo consecuente y participa hoy de un reordenamiento económico-social, en el rescate de valores deteriorados y en la continua educación de ellos, lo que constituye una necesidad y prioridad para poder salvaguardar las conquistas logradas con el socialismo y continuar perfeccionando el proyecto social cubano. Los valores son formaciones complejas y constituyen un sistema, ya que guardan una estrecha relación unos con otros, así como con aspectos de la personalidad como son los sentimientos, las actitudes, las cualidades, los intereses o las motivaciones personales.

Entre las profesiones que tienen códigos éticos más antiguos, y que han evolucionado hasta nuestros días, está la Medicina.¹ Actualmente se percibe una latente contradicción entre el desarrollo de las Ciencias Médicas, por un lado, y la Práctica Médica, por otro. La búsqueda de la excelencia en la atención médica constituye un reto permanente en la sociedad cubana actual. El buen trato, la calidad de los servicios, la no mercantilización de los mismos, la sencillez, la solidaridad, el humanismo y el altruismo deben distinguir al profesional de la Salud. Convertir cada espacio universitario en un lugar de lucha contra las manifestaciones negativas y violaciones que arriesguen la citada excelencia, debe constituir un desafío para los profesores de las altas casas de estudios médicos.⁷

Los valores ético-morales que han de exhibir los profesionales de la salud, pudieran ser definidos como la significación positiva para la dignidad humana en un sentido amplio y para la satisfacción de necesidades de nuestra especie y la práctica social en un sentido estrecho, de elementos psicológicos que a través de su participación en la autorregulación de la conducta y la corrección de los



mecanismos de autorregulación, hacen posible la adaptación de los diferentes niveles de integración en los que está presente el ser humano.¹ Por tales razones, para que el proceso de formación logre profesionales de las Ciencias Médicas portadores de los valores más nobles y humanos de la sociedad, es imprescindible que el docente promueva e inculque los principios éticos a través de la palabra y el ejemplo ante sus alumnos; que se desarrolle la formación de valores con las nuevas generaciones interactuando la ética del profesor y la ética del estudiante.¹

Resulta normal que la formación y asimilación de esos valores se produzca allí donde se generen. Mediante los procesos educativos donde fluye la comunicación entre docente – educando y donde se identifican los contenidos éticos, como elemento que consolida aquellos valores que se esperan de los profesionales de la salud. La formación en los profesionales de la salud de valores compatibles con el ejercicio profesional en el sector de la salud, y los de la Universidad Médica Cubana, principios que los lleven a ejercer su labor con solidaridad, responsabilidad, sinceridad, honestidad, altruismo, lealtad, amor, colectivismo y justicia; de modo que respalde el derecho universal del Hombre a la salud y el respeto a su integridad. La concepción cubana de formar un profesional integral, en correspondencia con nuestra sociedad y las necesidades de otros pueblos del mundo, reclama un mayor esfuerzo por parte de la educación. La actual generación tiene el compromiso de asegurar el futuro y perpetuar lo que el humanismo ha ganado.

El humanismo martiano, desarrollado a partir de una sólida concepción ética, puede y debe constituir un paradigma en la batalla cotidiana por salvaguardar y perfeccionar las conquistas sociales del pueblo cubano. Los profesionales de la Salud llevan a cabo la humana tarea de prevenir y curar enfermedades pero no siempre esta atención va acompañada de la necesaria ética. Ella debe forjarse desde las propias aulas, a partir de una formación en valores y sentimientos humanistas. La solidaridad humana y la identificación con los dolores y sufrimientos de los demás forman parte esencial de las concepciones humanistas de Martí, quien no concebía ni toleraba el abuso, el vejamen o la humillación de sus semejantes. El humanismo presupone el ensanchamiento de la capacidad humana en beneficio de la condición humana. Los docentes deben enseñar a los



estudiantes a conocer, comprender, seguir y aplicar creativamente las lecciones del Maestro, en las clases. Así podrán los médicos cubanos llevar, a cada espacio social de la Isla y de otros pueblos, su mensaje de sabiduría, humanismo y amor. En la formación axiológica resulta fundamental la comunicación interpersonal entre los profesores y sus estudiantes. Los docentes deben de estar conscientes de la necesidad de educar en valores y, consecuentemente, transmitir valores.

Como expresó Cintio Vitier: "Es nuestra aspiración que los estudiantes cubanos de todas las carreras se sientan atraídos por aquella proyección de la obra martiana que se relacione con la materia de sus estudios, a la vez que perciben la integridad de su mensaje revolucionario y aprender, como él mismo, a enlazar múltiples saberes bajo el lema oculto en la etimología de la palabra universo." La posesión de valores no es algo de orden genético: no se nace bueno o malo. Lo importante es orientar para lograr la formación de ideales y comportamiento social esperado de un futuro profesional de la salud. Encauzar las huellas, hacerlas positivas e imborrables, es el reto.

Nuestro Apóstol dijo: "El deber es feliz aunque no lo parezca, y el cumplirlo puramente eleva el alma a un estado permanente de dulzura (...)"⁸ ¡Cuánta verdad hay encerrada en esta frase! No hay mayor satisfacción para un profesional de la salud que ver terminada su obra; ver salir con sus propias piernas al enfermo del centro de atención, ver la sonrisa en su rostro en señal de agradecimiento.

Pero el Héroe Nacional nos va enseñando a cada momento. Así mismo nos enseña de amor a la patria, de antirracismo, de antiimperialismo, de anti-anexionismo y otros muchos valores necesarios en los estudiantes de ciencias médicas, cuando dice: "La patria necesita sacrificios. Es ara y no pedestal. Se le sirve, pero no se le toma para servirse de ella."⁹ "El hombre no tiene ningún derecho especial porque pertenezca a una raza u otra: dígame hombre y ya se dicen todos los derechos."^{10, 11} "El norte ha sido injusto y codicioso; ha pensado más en asegurar a unos pocos la fortuna, que en crear un pueblo para el bien de todos (...)" "Es probable que ningún cubano que tenga en algo su decoro desee ver su país unido a otro."¹²⁻¹⁵

Valorando su grandeza, llamamos maestro a José Martí. Maestro porque instruyó y educó, por el sentido de la dignidad plena que hubo de legarnos, por ser



defensor de la comunicación dialogada. "... La conferencia es monólogo y estamos en tiempos de diálogo uno hablará sobre el tema y todos luego preguntarán y responderán sobre él. Unas veces, por lo alto del asunto, será la conferencia sola. Otras será el trato en junto de nuestras ideas esenciales para acallar una duda, para entender una institución política, para conocer el alcance de un programa social..."¹⁶

"La obra martiana no puede reducirse a la anécdota de un episodio, o al extracto de un documento. Toda ella, pluma y acción forma un conjunto de valores que trascienden su época y mantienen plena vigencia".¹⁷ Según Nuestro Apóstol para poder tocar la mente, cultivar la firmeza y hacer vibrar de emoción a quienes aprenden, se necesita las manos de un buen maestro. Un buen maestro no es solo aquel que domine el contenido de su asignatura a la perfección, sino aquel que además de instruir y educar es imaginativo, paciente, perseverante y persistente en lograr que sus alumnos se apropien del contenido de la enseñanza y de los métodos de actuación.

Al inicio de la Universidad, los estudiantes ingresan generalmente con 18 años o sea, que todavía transcurren por la adolescencia, considerada esta, un período de tránsito entre la niñez y la adultez. En esta etapa se producen cambios físicos, psíquicos y sociales muy marcados, manifestándose una contradicción. Los estudiantes pueden mostrarse desobedientes, protestones, resistentes, groseros, agresivos, rebeldes y negativos debido a una crisis de identidad y con frecuencia cuando no encuentra una comunicación adecuada con el adulto, quebrando la relación maestro- alumno. Los estudiantes necesitan de una orientación externa. El no trabajar correctamente convicciones o valores conlleva a que asuman conductas irresponsables.^{18,19}

En cambio si el estilo educativo, en conjunto a otros factores (familia) no se ve afectado suelen surgir cualidades más profundas como justicia, disciplina, respeto, consideración, fidelidad, etc. El adolescente se encuentra inmerso en la actividad docente, tarea a la que dedica gran parte de su tiempo y el maestro constituye un elemento central en el sistema de comunicación del adolescente.²⁰



CONCLUSIONES

Profundizar en la obra y el pensamiento martiano, abre las puertas el conocimiento de la vida, en especial en el papel de la universidad como importante centro formador de profesionales con valores esenciales. La solidaridad, el altruismo, la honestidad y responsabilidad constituyen alternativas para convertir al hombre en un ser capaz de enfrentarse a los retos del nuevo milenio.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- 1- García Raga IM, Corrales Reyes IE, Reyes Pérez JJ. La formación axiológica en los profesionales cubanos de la salud: una mirada hacia la universidad. *Revista Habanera de Ciencias Médicas* 2015;14(1):79-88.
- 2- Guevara E. Discurso en la conmemoración del natalicio de José Martí el 28-1-1960. p. 53-58. En: *Escritos y discursos*. La Habana: ed. Ciencias Sociales, 1977. p. 58.
- 3- Bustamante LM. La educación en valores en trabajadores de la atención primaria de salud en Cuba. *Rev. Cub Med Gen Int.* 2010; 26(1): 137-45.
- 4- A Llano Gil, O Castillo Reyes, E Sánchez Prida, M Lorenzo Martín, V Y Díaz Valdés. Formación de valores en estudiantes. Papel de los profesionales de la información. *Gaceta Médica Espirituana* 2007; 9(2).
- 5- Farell Vázquez GE. Formación de valores mediante las tecnologías de la información y las comunicaciones. *RCIM* 2012; 4 (2).
- 6- Díaz-Canel Bermúdez M. La universidad por un mundo mejor. En: *Universidad 2010: 7mo. Congreso Internacional de Educación Superior*, 8 de febrero de 2010. La Habana: Ministerio de Educación Superior; 2010. p. 15-16.
- 7- Torres Armenteros A L, Pérez Alfonso Y, Chávez Hernández S. José Martí en la formación ético-humanista del futuro profesional de la Salud. *Rev Hum Med* 2010; 10 (2).
- 8- Díaz Pendás H. *Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas*. Ed: Pueblo y Educación. 2010.
- 9- Martí J. *Obras completas*. La Habana: Ed. Ciencias Sociales; 1975.



- 10-Cuéllar Álvarez J, Martín Hernández L, Cabrera Chávez I. Propuesta de guía psicoeducativa para mejorar la comunicación educativa-docente estomatológica. [Internet] 2014 [citado 5 ago 2020]; 6 (1). Disponible en: <http://www.revedumecentro.sld.cu/index.php/edumc/comment/add/314/html>
- 11- Uz Herrera MC, Uz Herrera ME, Lemus Sarracino A, Valdés Santiesteban MN, Padrón Novales CI. Competencia comunicativa en los estudiantes de medicina: diagnóstico preliminar. Rev ciencias med pinar del rio, 2009.
- 12- Arés Muzio P. Psicología de Familia. Una aproximación a su estudio. La Habana: Ciencias Médicas; 2007; p. 13-17, 66.
- 13- Rubistein S L. Principios de psicología general. La Habana: Ed. Revolucionario, 1967. p. 147.
- 14- Predvechni G P, Sherkovin Yu A.. Psicología social. Ciudad de La Habana: Ed. Política, 1986. p. 170.
- 15- Linares C, Rodríguez García M, González A M, Reinoso Cápiro C. Una experiencia interesante: mi comunicación con los demás y conmigo mismo. pp. 96-112. En: Nociones de sociología, psicología y pedagogía. Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2011. p.97.
- 16-Pérez Martín L M. La Personalidad: su diagnóstico y desarrollo. Ciudad de La Habana: Ed. Pueblo y Educación, 2011. p. 183.
- 17- Fernández J R. Discurso. p. 4-5. En: Juventud Rebelde. La Habana. Discurso de clausura del IV seminario juvenil de estudios martianos; 2017.
- 18- Núñez Villavicencio F. Introducción a la Psicología de la Salud. La Habana: Editorial Ciencias Médicas; 2012.
- 19- Cuéllar Álvarez J, Martín Hernández L, Cabrera Chávez I. Propuesta de guía psicoeducativa para mejorar la comunicación educativa-docente estomatológica. Edumecentro 2014; 6(1).
- 20- Linares Herrera M P, Díaz Santovenia JR. Buenas prácticas: comunicar e informar. La Habana: Editorial Academia; 2012. p. 15-28.

Los autores certifican la autenticidad de la autoría declarada, así como la originalidad del texto.